

DE SEFARAD AL NUEVO MUNDO DE SHTETL A LAS PAMPAS

Los Judíos vivían en la Península Ibérica incluso antes de la destrucción del templo en Jerusalén en el 70 D.C. Entre el 132 y el 135 D.C. hubo otro levantamiento violento, aunque infructuoso, en Judea contra la ocupación romana. Muchos Judíos huyeron, sobre todo porque estaba prohibido, bajo amenaza de pena capital, poner un pie dentro de Jerusalén. Como resultado, muchos de estos Judíos se establecieron cada vez más en España.

La cultura judía pronto floreció en la Península Ibérica. Sin embargo, poco después de que Constantino el Grande se convirtiera al cristianismo, los Judíos se encontraron una vez más bajo una tremenda presión. Los gobernantes cristianos locales exigieron su conversión al cristianismo. Los tiempos de paz dieron paso a una era de bautismos forzados y deportaciones. Cuando los musulmanes norteafricanos avanzaron hacia la Península Ibérica, los Judíos fueron acusados de ponerse del lado de ellos. En el 711 D.C., las tropas árabes conquistaron España, poniendo así fin, temporalmente, a esta ola antisemita. Aunque los Judíos, como otros no musulmanes, estaban sujetos a prácticas y leyes restrictivas, eran respetados como la "gente del libro". Como resultado, los primeros siglos de dominio árabe trajeron la paz a los Judíos y marcaron el comienzo de un apogeo o "edad de oro" para el Judaísmo en términos de cultura y ciencia.

La situación cambió en los siglos XII y XIII. Los nuevos gobernantes árabes iniciaron una serie de persecuciones y, al mismo tiempo, los enfrentamientos armados entre Cruz y Luna Creciente se hicieron más frecuentes. Empero, la España Cristiana pudo celebrar la victoria de la Reconquista – el territorio español finalmente había sido reconquistado de los árabes.

Inicialmente, el rey Cristiano y sus nobles siguieron políticas favorables a los Judíos. Sin embargo, estos pronto dieron paso a una creciente hostilidad hacia los Judíos de la Iglesia y otros ciudadanos. En 1391, después de que el sacerdote católico Ferdinand Martínez predicara un incendiario sermón en Sevilla, una chusma irrumpió en la sede Judía de allí y mató a miles de personas. Los sobrevivientes que se negaron a ser bautizados fueron vendidos como esclavos a los Musulmanes. En unas semanas esta "guerra santa" se había extendido a Córdoba y Toledo. Decenas de miles de Judíos murieron en nuevos disturbios. Un número aún mayor escapó con vida, pero solo al negar su fe. Los Judíos, que preferían el bautismo a la muerte, se llamaban Conversos o Marranos (cerdos).

España y la Inquisición

Los desarrollos en España correspondieron al resto de Europa en ese momento. Ya en 1215, el Papa Inocencio III dictó, en el IV Concilio de Letrán, que los Judíos debían vestirse de manera diferente. El Talmud fue prohibido a veces y quemado. Cuando la Plaga de la peste negra se extendió por toda Europa, de 1348 a 1353, los Judíos fueron acusados de causarla y fueron perseguidos. A partir de 1391, los Judíos en España se vieron obligados oficialmente a elegir entre la ejecución o el bautismo forzoso.

Con el inicio de la Inquisición en 1480, bajo Fernando de Aragón e Isabel de Castilla, los Judíos fueron nuevamente blanco de persecución – incluidos los Conversos que se habían cristianizado exteriormente para salvar sus vidas. Muchos de los conversos forzados entre los Judíos Españoles y Portugueses fueron víctimas de la Inquisición y murieron en la pira. De 1481 a 1808, más de 200.000 Judíos fueron llevados ante los tribunales de la Inquisición Española. Al menos 30.000 de ellos fueron ejecutados públicamente. El gran inquisidor Tomás de Torquemada, instalado por el papa Inocencio VIII, fue el encargado de expulsar a todos los Judíos de España – excepto a los Conversos – el 31 de marzo de 1492. Sin embargo, en 1497, ellos también fueron expulsados de Portugal.

Cristóbal Colón abre el camino al Nuevo Mundo

Algunos de los Sefardíes (Judíos de la Península Ibérica) expulsados se establecieron en América Latina. Este camino lo había abierto Cristóbal Colón, quien se llamaba a sí mismo un “siervo de la casa de David”. Fuentes recientes sugieren que Colón era en realidad un Judío que se había sometido a un bautismo forzado. Su primer viaje fue financiado por Luis de Santángel, hijo de un Judío bautizado, con quien Colón parece haber tenido una relación cercana. Cuando la flotilla llegó a Cuba el 28 de octubre de 1492, Colón envió a dos de los llamados Marranos; Santángel y Sánchez, a explorar la tierra. Los Sefardíes fueron así los primeros Europeos en pisar Cuba. Colón, Santángel y Sánchez estaban unidos en su objetivo de encontrar una nueva patria para los Judíos Españoles expulsados y desposeídos. El segundo viaje de Colón se financió con dinero Judío que la realeza Española había ganado vendiendo las posesiones Judías confiscadas.

Muchos Judíos y Conversos encontraron posteriormente nuevos hogares en América del Norte, Central y del Sur, y el Caribe. Pero el alcance de la Inquisición pronto se extendió más allá de la Península Ibérica hacia el llamado “Nuevo Mundo” (incluidos México, Perú, etc.). Los Judíos no encontraron descanso; incluso los que fueron bautizados a la fuerza y tomaron nuevos nombres fueron perseguidos y asesinados.

Los Sefardíes representan alrededor de la mitad de la población Judía en Israel hoy y menos del 20% de la población Judía en todo el mundo. El término Sefardí, se ha utilizado incorrectamente para describir a todos los Judíos que no son de descendencia Asquenazí.

Del Shtetl * a las Pampas **

Ashkenazíes, Judíos y sus descendientes de Europa Central y Oriental en el mundo de habla hispana

** A Shtetl, también Stetl o Shtetlech (Yiddish) es el nombre de los asentamientos con un alto porcentaje de Judíos en áreas Judías de Europa del Este antes de la Segunda Guerra Mundial.*

El yiddish es el idioma cotidiano de los judíos Ashkenazíes no asimilados. Es un idioma sin país, que se habla en todo el mundo. Es el idioma popular más importante de los Judíos que viven o se originan en Europa Central y Oriental.

*** La palabra “Pampa” es de origen Quechua. Esta lengua indígena se habla en los Andes Sudamericanos. Significa “plano” o “campo”. En lenguaje coloquial también se usa en el sentido de “área escasamente poblada, solitaria o remota”. La estepa casi sin árboles se encuentra en América del Sur, especialmente en Argentina.*

En la Edad Media, los Ashkenazíes representaban solo una pequeña proporción de la población Judía mundial total. Hoy representan la mayoría. La creciente emigración de Alemania a finales del siglo XIII/ XIV llevó al uso de este término, que más tarde llegó a incluir también a los Judíos originarios del norte de Francia, del norte de Italia e Inglaterra. Los Ashkenazíes desarrollaron su propia cultura en la Polonia-Lituania moderna. A principios del siglo XIX, representaban el 90% de la totalidad de los Judíos en todo el mundo.

La Segunda Guerra Mundial y la Shoah (Holocausto) provocaron que grandes oleadas de refugiados huyeran a Estados Unidos, Sudamérica y especialmente al Israel fundado por Ashkenazíes.

Según un estudio de la Universidad Hebrea de Jerusalén, los Judíos de hoy son aproximadamente un 80% Ashkenazíes. Esto corresponde a diez millones de personas. Los centros culturales importantes de actividad Ashkenazí son la ciudad de Nueva York, Londres, Amberes, Manchester y Berlín.

La gran mayoría de los Judíos que emigraron a Palestina (como se la conocía en ese momento), con la ayuda del movimiento Sionista, eran Ashkenazíes. Fueron las élites fundadoras en Israel. Un mayor número de sefardíes y mizrahíes (ver más abajo) llegó solo después de que se fundó el Estado de Israel. La evidencia de la brecha cultural entre Ashkenazíes y otros grupos judíos, en términos de influencia política, costumbres, fe, educación, tradiciones e idioma, todavía se puede observar en Israel hoy. Muchos aún sufren discriminación social, aunque en menor medida que en las primeras décadas del Estado Israelí.

De Maimónides * a Borochov **

Adot HaMizrakhi - la Comunidad del Este, el Oriente

** Moisés Maimónides, aka Moshe ben Maimón, nacido en 1135, fue un filósofo, jurista y médico Judío Andaluz-Norteafricano. Creció en Córdoba, España, y durante décadas fue considerado el líder intelectual de los Judíos Orientales y uno de los más grandes eruditos Judíos de todos los tiempos. Murió en 1204 en El Cairo, Egipto.*

*** Itamar Borochov, nacido en 1984, es un músico de jazz Israelí, descendiente de una familia de Bujaria. Creció en Jaffa y ha vivido en Nueva York desde 2006. Ha compuesto para la New Jerusalem Orchestra y grabado con el músico de rock Israelí Dudu Tassa. Con su padre, el multi-instrumentista Yisrael Borochov, y su hermano, el bajista, Avri Borochov, la dinastía Borochov ha interpretado canciones Judeo-Bujarianas.*

Mizrachim (Mizrakhi) es el nombre común de los Judíos del Cercano Oriente, Árabes y otros países Musulmanes. Estos incluyen los Judíos de las Montañas, los Judíos Indios, los Judíos del Cáucaso y Georgia, así como los Judíos de Asia y África. La palabra Hebrea "mizrakh" significa este, lo que explica el significado más amplio del término.

Algunos de los Judíos Españoles y Portugueses expulsados de la Península Ibérica en los siglos XIV y XV huyeron a países Islámicos, al norte de África y a los países Balcánicos.

Los "sefardíes" (Sefarad es el nombre hebreo de España) buscaron el estatus de refugiados en muchos países Islámicos donde ya vivían Judíos. A lo largo de los siglos, las tradiciones y costumbres de los Judíos Sefardíes inmigrantes se mezclaron con las de los Judíos nativos de estos países.

Más tarde, el término "misrakh" se utilizó en Israel para sus descendientes (ej., de Irán, Irak o Asia central). En este contexto, es un término neutral.

Desafortunadamente, el término no es neutral en otros contextos, donde indica el estado de Mizrahim – personas discriminadas y reprimidas –. Utilizado en este contexto, se refiere a personas cuyas tradiciones culturales fueron deslegitimadas y suprimidas por el establecimiento Europeo Asquenazí en Israel. En los círculos intelectuales, especialmente entre los académicos universitarios post-Sionistas, el término se usa para referirse a todos los Judíos no Asquenazíes (incluidos los Sefardíes). En este sentido, se puede ver que los Ashkenazíes pertenecen a las potencias Europeas-occidentales predominantes y los Mizrahíes a los pueblos colonizados del sur y el este.

Para escapar de la persecución en sus países Árabes, muchos Mizrahíes emigraron después de que el Estado de Israel fuera fundado, apoyado y promovido por las autoridades Israelíes. A su llegada, fueron alojados en tiendas de campaña, por lo que comenzaron el difícil y largo proceso de integración de una década, el cual incluyó la superación de la discriminación social y cultural. Hoy, tanto Mizrahíes como Ashkenazíes ocupan puestos prominentes en el ejército y el gobierno.